

# EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, núm. 17, bajo.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los jueves y domingos

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes . . . . . 0'75 pesetas.  
Fuera, un trimestre . . . . . 2'50 »  
Número suelto . . . . . 0'15 »

## NUEVA DENUNCIA.

El número 30 de *El Vinalapó*, correspondiente al día 19 de Octubre, ha sido denunciado. En un párrafo de nuestro primer artículo «Hagamos historia», que principia con las palabras «La prensa vive» y termina con las de «nuestras palabras», el señor fiscal de la Audiencia de Alicante entiende que hay injurias á un Ministro de la Corona, lo que no es lo que se le ha previsto del Código penal, y ha instado contra nosotros una segunda querrela.

Llamado nuestro Director al Juzgado de instruccion, reconoció como suyo el artículo denunciado; empero, debemos declarar lealmente que, al escribirle, fué nuestro propósito referir hechos, en nuestro concepto exactos, y nunca ofender ni injuriar á persona ó autoridad alguna.

Dos veces, pues, nos encontramos procesados por igual delito; pero abrigamos la esperanza de que, reconociendo el tribunal nuestra perfecta inculpabilidad, en las dos ha de absolvernos libremente.

## ¡REGOCIJOS CONSERVADORES!

I.

Alegrad el semblante, canovistas ilicitanos: que se dibuje en vuestros labios la más placentera de las sonrisas; que la satisfacción se retrate en vuestros rostros; que vuestra gloria llene los ámbitos del mundo, que para todo hay motivo. Censurad á las situaciones liberales; decid que durante ellas se cometían mil abusos, conatos, arbitrariedades mil; asegurad que no se respetaban los más santos derechos, que se conculcaban las leyes todas, que era un mito la seguridad individual, que la propiedad estaba sin amparo, y os daremos la razon, si. En vuestro tiempo nada de esto sucedió, nada de esto ocurre: vosotros sois fieles guardadores de la ley, exactos cumplidores del derecho; vosotros habeis colocado el nombre de Elche á una altura á que jamás pudo aspirar: durante vuestro mando la administracion ha llegado al *sumum* de la perfeccion; la moral informa vuestros actos todos; ni se juega ni se rifa ni nadie se hace pago de nada que no sea lo legal y lo justo; cada cual cumple religiosamente los servicios que le están encomendados; la propiedad no necesita quien la guarde porque la amparais vosotros; perseguis á los criminales, á los bandidos, á los traidores, á los asesinos y el ciudadano honrado puede confiadamente transitar por los mas solitarios caminos, aún á deshora de la noche, porque velais vosotros por su seguridad,

porque, cubriéndole con vuestro manto protector, cuidais de su vida. ¡Vergüenza, baldon para las situaciones que pasaron! ¡Llor eterno á vosotros, hombres de brden!

Oid, oid cómo sin distincion de matices, la prensa toda canta vuestras excelencias, cómo cada periódico deposita una flor para tejer os una corona que os haga alcanzar imperecedero renombre. Leed *El Constitucional Dinástico* del día 1.º de los corrientes:

«Sentimos el percance que le sucedió anoche en Elche á nuestro querido compañero en la prensa D. Ildefonso Sansano.

«No solo es árabe su panorama de

«Nos llaman árabes. ¡Cuánto os habemos!

Pero aun *El Graduator* del día 4 dice más: hélo aquí:

«Atentado contra un periodista.—El Director de *El Vinalapó* de Elche, nuestro particular amigo D. Ildefonso Sansano, ha sido victima de un bárbaro atropello.

«He aquí en los terminos que dá cuenta del hecho, el colega ilicitano:»

Copia los párrafos segundo y tercero de nuestro artículo «Atentado» publicado en *El Vinalapó* del día 2 de este mes, y añade:

«Ante hechos de esta naturaleza, todo comentario nos parece flojo y toda protesta débil.

«¿Qué nos resta ya á los periodistas liberales en España, en esta bienaventurada época conservadora?...»

Multas, denuncias, persecuciones, cárceles, destierros, hambre, penalidades sin cuento, y como si esto no fuera bastante, los más criminales atropellos, los más bárbaros atentados...

Ni una palabra más: como periodistas, como liberales, como hombres; protestamos contra el vandálico hecho acaecido en la ciudad de las palmeras...

«BÁRBAROS, CRIMINALES, VÁNDALOS; todo esto nos han dicho!...»

«Ahora, que las autoridades cumplan su cometido,» termina diciendo el periódico posibilista.

«Las autoridades!»

Y el día 3, *La Reseña*, periódico que se distingue por la moderacion de su lenguaje, escribe lo siguiente:

«El Director de *El Vinalapó* de Elche ha sido bárbaramente apaleado, traidora y villanamente, por unos sujetos enmascarados que le acometieron por la espalda en el camino de la estacion del ferro-carril á la ciudad de las palmeras.

Crea nuestro particular amigo D. Ildefonso Sansano, que protestamos contra tan inicuo atentado como periodistas y como hombres, y que pedimos á las autoridades que castiguen con rigor á los criminales, si son habidos.

«¿Qué Calvario tiene que recorrer el periodista en estos tiempos de bienandanza?»

Solo de bárbaros, traidores, villanos y criminales nos ha calificado *La Reseña*. Y no desconfia de que los agresores puedan ser habidos.

Desde el primer momento, nosotros no lo esperábamcs.

¡Qué satisfechos debeis sentir os, conservadores! ¡qué orgullosos al ser objeto de la atencion del mundo! Porque en sucesivos artículos hemos de proporcionar os otros recortes, para que os deleiteis ante el renombre que, gracias á vuestros cuidados, merecemos á las gentes.

## HAGAMOS HISTORIA

VI.

La calle de amargura.

III.

Consecuencia de la poco meditada orden á que en nuestro anterior artículo haciamos referencia, comenzaron á entorpecerse los trabajos y algunos dias despues á cerrar sus puertas la inmensa mayoría de las fábricas y comercios que en su recinto encierra nuestro pueblo. En vano los médicos afirmaban, no queriendo que desde el 31 de Agosto no se habian registrado nuevas invasiones; inútilmente se esforzaban las autoridades tratando de llevar el convencimiento al ánimo de los más apocados, porque todos sin excepción dudábamos ya. Si efectivamente no ha habido mas atacados que los dos del arrabal de Santa Teresa,—se decía ahora,—si por fortuna no se ha propagado el mal; si ha podido muy bien ser cólera esporádico, como dicen que ha dicho persona competentísima, ¿á qué esas precauciones tan exageradas? por qué privarnos de exportar al exterior nuestros productos, de comunicarnos con nuestros semejantes, con los ausentes individuos de nuestras propias familias? cómo el ministro de la Gobernacion no vacila ante las seguridades que indudablemente deben habersele dado, y dicta una orden que quizás y sin quizás hubiera rehusado autorizar con su nombre cualquiera otro consejero de la corona que ejerciera sus funciones en los más ominosos tiempos del oscurantismo? por qué si nada hay, si la salud es inmejorable, como se afanau en demostrar, por que con su dimision no hace ver el Ayuntamiento que no está Elche en condiciones de soportar, que no es el carácter de sus hijos apropiado para sufrir el ferreo yugo á que sujetárseles quiere? Nuestros ediles, que acaso en su fuero interno pensaban como nosotros pensábamos y sentían como sentíamos nosotros, temieron manifestar públicamente su desacuerdo con los ministeriales mandatos, se horrorizaron quizás ante la idea de ponerse en abierta contradiccion con su jefe el ministro, y al sostener como buenas, más aun, como acertadas y excelentes las disposiciones y medidas de este, y al intentar al mismo tiempo que renaciera la calma allá donde todo era angustia y afliccion y sobresalto, llevaron con sus ambigüedades la intranquilidad al seno de las familias é hicieron que abrigaran desconfianza y duda aun aquellos que en un principio censuraban la ligereza con que se habia procedido y que con profética voz anunciaban que la enfermedad no tomaria alarmantes proporciones. Si, porque nunca pudieron unirse luz y sombra, muerte y vida, risa y llanto, infierno y gloria.

¡Qué triste, qué desconsolador aspecto presentaba entonces nuestro pueblo! El pánico se habia apoderado de todos: las familias mas pudientes se alejaban á extrañas tierras; las de la clase me-

dia instalábanse en casas de campo inmediatas á la población: las mas modestas contentábanse con levantar al aire libre y en las afueras, humildes tiendas de campaña, y allí unas y otras se aislaban temerosas; hasta aquellos á quienes deber sagrado imponía la obligación de permanecer entre nosotros, aquellos que al solicitar los sufragios de los electores ofrecían sacrificarse en aras de su amor pátrio, desconociendo los preceptos de la ley huían despavoridos: en Elche habitaban solo los que, en cumplimiento de su deber, se hallaban dispuestos á llegar hasta el martirio, y los pobres jornaleros, los infelices proletarios sobre quienes pesan siempre las desdichas que á la humanidad afligen.

¡Qué espantosa soledad la nuestra! Por doquier se transitaba, veíanse abandonadas viviendas: al movimiento habia sucedido la quietud, á la expansión el retraimiento, al bullicio la calma, á la animación la tristeza, á los alegres cantares de las fábricas el sepulcral silencio de las tumbas: las cuatro esquinas de la Corredera y el palacio municipal eran centros de reunión, y una sola pregunta se nos dirigía afanosos á crantos de allí salíamos.—¿Qué hay?—Nada, contestábamos y—¡Nada!—repetían con desconfianza, sí, con desconfianza grande porque la falta de correos y de todo otro medio de comunicarnos con el exterior, habian sido ocasion á que circularan los más absurdos rumores, á que se crayeran las versiones más inverosímiles. En el Casino era donde únicamente se encontraba algún aliciente; habian callado las pasiones políticas, dormían los odios de parcialidad y éramos todos hermanos, cariñosos hermanos en la desgracia; á los armónicos acordes del piano cantábamos unidos el himno de Riego y el Trágala; la Marsellesa y la marcha real, pero nuestros cantos eran tristesimos, porque una sola idea, el malestar de nuestro querido Elche, anidaba en los corazones de todos. Por las calles discurrían hasta las altas horas de la noche silenciosos grupos de trabajadores, que de este modo se consolaban de su aflicción y sufrían la miseria y el hambre que á veces se dejaban ya sentir; y únicamente al pasar por delante de Santa María movían los labios para decir con fervor «ampáranos, Virgen santísima!» y solo al llegar frente á la casa del Alcalde gritaban apañ y trabajo. ¿Cómo remedió el gobierno nuestras necesidades?

ILDEFONSO SANSANO.

## IMPRESIONES.

La izquierda dinástica, partido pluricefalo, pues cuenta sus jefes por docenas, sigue en su manía de propaganda. Está en el último período de la tisis, todo son ilusiones, sueña con su apoyo en la opinión, en el triunfo de sus divergentes ideas; pero el país, que está ya harto de predicaciones políticas, de concesiones de derechos, solo escritas en las leyes, que luego son únicamente falseadas por aquellos mismos que con tanto ardor las defendieron; el país que está desilusionado de tantos vividores políticos, que todos quieren hacer la felicidad de la patria, la que apesar de tantos esfuerzos se halla cada día mas hundida y mas lamentable, ese país no quiere mas que los políticos que hayan de regir los destinos de la patria, tengan la moralidad y respeto á las leyes, el país desea la libertad práctica, y no en documentos más ó menos ilustrados, pues de ilusiones y quimeras no pueden vivir los pueblos. La última escursión á Andalucía del Sr. Lopez Dominguez no ha tenido mas resultado que demostrar lo indisciplinado de su partido, que soñó en poder encargarse del gobierno de la nación, y además poner de manifiesto el barraganismo de los izquierdistas con los conservadores.

De vuelta á Madrid el Sr. Lopez Dominguez fué obsequiado por sus correligionarios en el círculo de la calle del Lobo, y en testimonio de la benevolencia del partido hacia el propagandista caudillo, se acordó regalarle una plancha de oro, conmemorativa de su primera peregrinación; epigramático parece el recuerdo, pues aun cuando

sea de riquísimo metal, al fin es una plancha; pero el Sr. Lopez Dominguez, parodiando al poeta popular, habrá dicho para su capote:

Una plancha mas  
 que importa á la izquierda?

Y á propósito de planchas. El Sr. Duque de la Torre dijo en su último discurso, que su sobrino el Sr. Lopez Dominguez es el mejor general de España, pues ha visto en correcta formación 300.000 hombres; pero ¿cuántos habrá que despues de vagar todo el día por populosa ciudad, viendo hoteles, tendrán que descansar por la noche en una humilde boardilla, ó quizás al confort de un misero portal! segun esta manera de discurrir, tan general como el Sr. Lopez Dominguez sería el último rancho, que formara parte de aquel formidable ejército.

Pero lo que más llama la atención es que los pocos hombres que han quedado en la izquierda no se entienden en eso de reformar la Constitución. Mientras el Sr. Montero Ríos quiere que sea radical, revisando el derecho de la actual dinastía, los otros no quieren ir tan lejos. ¡Cuándo acabarán de ponerse de acuerdo, estos caballeros! por el paso que llevan se nos figura que nunca.

Pues señor, cuando el monstruo Cánovas se creía que era así como un *petit Bismark*, ó como si dijéramos, un canceller en *microbio*; cuando en el discurso de la Corona se anunció con gran pompa y solemnidad, que íbamos á ser nombrados *mer orden* nada menos; cuando se nombró al Sr. Cánovas para el nombramiento de la plenipotenciaria de Berlín; cuando el Sr. Cánovas iba á caerse de ya con el Conde de Bismark, resulta que Alemania si dijo algo sobre el asunto fué solo una broma, pues no creyó nunca, apesar de sus buenos deseos, que España estuviera en condiciones. ¡Qué desencanto! Está visto, la política del Sr. Cánovas es tan desastrosa en el interior como en el exterior; las potencias extranjeras nos tratan poco menos, como el Sr. Cánovas á los españoles.

La conferencia de Berlín principia, pues, con rudos auspicios para España; Bismark trató, sin duda, en un principio de dar importancia á nuestra nación para que apoyara sus pretensiones; mas ahora resulta, al parecer, que la grandeza de España fuera un contrapeso para su política: le importa mas quedar bien con Francia, aunque para ello haya de perjudicarse España.

Bismark ha tomado á nuestra nación como los conservadores á los izquierdistas del duque de la Torre, por un instrumento que se utiliza mientras aprovecha.

De órden público se habla algo: en algunas provincias se toman medidas, se dan disposiciones, mientras en Madrid los ministeriales y los centros oficiales niegan que haya motivo alguno para temer ninguna alteración.

El Sr. Zorrilla es el bú de los conservadores; por todas partes se creen que vá á salir. Esta es la política conservadora, el Sr. Ruiz Zorrilla puede traer disturbios á la nación y sin embargo prefieren sus procedimientos á los del Sr. Castelar: sin duda porque el primero no ha dicho que prestaría su benevolencia á un gobierno presidido por el Sr. Sagasta.

A. G.

## Habillas.

Durante el novenario de las almas, todos los días ha predicado en la Iglesia de Santa María el R. P. Juan Crisóstomo, de la comunidad de Capuchinos, residente en Orihuela.

Desde las primeras horas de la tarde del domingo asegurábase en el Casino con marcada insistencia que, en su sermon del viérnes, habia hecho el orador alusiones muy marcadas á nuestro periódico, censurando la carta que dirigimos á un señor obispo todo bondad, todo mansedumbre, caridad todo, segun el que ocupaba la cátedra del Espíritu Santo; pero personas que nos merecen entero crédito desmentían en absoluto tal es-

pecie, cuya verdad no nos ha sido posible comprobar. Lo que sí hay de cierto es que, en el predicho sermon del viérnes, habia invitado el predicador á los periodistas, á los masones, á los espiritistas y á los libre-pensadores que en Elche existen, á que acudieran á oírle el domingo y les convencería del error en que vivían; y ante la esperanza de un discurso que con tan exajeradas, con tan poco humildes pretensiones se anunciaba, nos apresuramos á acudir al templo, que llenaban ya la mayoría de los socios del Casino y algunas otras personas que no se distinguen ciertamente por la frecuencia con que asisten á actos religiosos: el auditorio, pues, era tal y como el orador lo deseaba.

En honor á la verdad, nada nuevo escuchamos de sus lábios.

Ni una teoría ni un argumento ni una palabra siquiera en contra de los masones, de los espiritistas y de los libre-pensadores pudimos oír: limitóse el reverendo padre á llamarlos «tontos» y «locos», como pudiera hacerlo cualquier principiante, sin citar en su apoyo razon científica alguna, y anatematizó doctrinas que, no por erróneas, dejan de ser menos admirables: el desencanto, pues, de los que presurosos corrieron á oírle, fué completo.

Para demostrar que la religion católica es la única verdadera, desentendiéndose de la bondad de sus principios y apeló á los números: existen diferentes religiones, de todas ellas, la me-

que es la que ha llegado ninguna otra. Con semejante criterio, con tal manera de raciocinar, no cabría á España la gloria de haber descubierto America, porque todos en el reino juzgaban loco á Colon, y únicamente la primera de las Isabeles hallóse propicia á protegerle. Además, que tampoco es rigurosamente cierto lo afirmado por el padre Juan Crisóstomo: segun una estadística recientemente publicada, siguen la religion católica 212.000.000 de seres, reconociendo á otras varias hasta 1.231.000.000; y de este número son fieles adoradores de Budha 428.000.000 cifra algo mayor que la de 212.000.000.

Entró luego en el desarrollo del tema que para el discurso habia elegido, *id malditos al fuego eterno* y en verdad que lo hizo con poca suerite; porque para probar la realidad del infierno se dio á similes tan usuales, tan vulgares como el que no hemos visto á Pekín y á Roma, y sin embargo nadie duda de que existan estas poblaciones. Bien comprendemos que la nacionalidad francesa del predicador es poderoso obstáculo á que pueda expresarse con más elegancia; que, extraño idioma, no le permite hacer alarde de galas oratorias: pero el *nosce te impium* debió el reverendo padre haberlo tenido muy presente antes de citar á que le escucharan, con la pretension de *convencerlos del error en que vivían*, á personas que consagraron siempre su actividad al estudio de la ciencia.

Por lo demás, algo nuevo oímos en el sermon: el infierno está situado en Italia, en el interior de un convento de religiosos: dos frailes, cuyo rencor no se extinguió á la hora de la muerte, bajaron abrazados al fuego eterno, y el hoyo por donde descendieron, abierto continúa todavia.

Muriendo y aprendiendo.

En la tarde del lúnes tuvimos el placer de cambiar un abrazo con nuestro muy querido amigo el ilustrado director de *El Noticiero* de Orihuela, D. J. Rufino Gex, que, acompañado de ocho señores más, pernoctó en esta ciudad, saliendo el mártés con direccion á Alicante.

Indudablemente la autoridad tiene ya noticia de quienes son los villanos que en el «Paseo de los cráchenes» acometieron por la espalda á nuestro director Sr. Sansano.

Porque el alcalde de Elche ha dicho en Alicante que solo se hizo quitarle el polvillo de la ropa.

El Sr. Tari no ha visitado á nuestro director despues del atentado, no ha podido ver en la espalda de este los cardenales que miraron conservadores tan caracterizados como el Sr. Perez: ni

siquiera un recado de atención ha merecido al Sr. Tari el antiguo condiscípulo, el amigo de siempre. ¿Cómo, pues, sabe, que solo se hizo quitar el *pob. llo de la ropa?*

Únicamente nos lo explicamos de una manera: que habiendo descubierto la autoridad á los criminales, hayan dicho éstos con ánimo de sincerarse, que no se propusieron ocasionar ningun mal grave.

Y si como creemos, han sido descubiertos los autores del hecho realizado en el «Paseo de los crímenes», es inútil que tratemos de perdonarles: conocemos el carácter justiciero del alcalde, y nos consta que la autoridad cumplirá su cometido, como pedían *El Graduador* y *La Reseña*.

Agradecemos muy mucho las sentidas palabras que en estos días nos dedica la prensa de Madrid y de provincias con motivo del atropello de que fué víctima nuestro director en el «Paseo de los crímenes»; de la multa de 500 pesetas que nos impuso el señor Gobernador y de las dos denuncias que sobre nosotros pesan.

Parece que desde este año se levantará la feria en el paseo de Brú y en la plaza de la Merced.

Es una reforma que honra al ayuntamiento que la lleva á cabo.

Continúa sin luces el «Paseo de los crímenes». El viajero que pase por allí después de anochecido, corre el peligro de que traídamente le acometan por la espalda unos cuantos miserables. Quien hace un cesto hace ciento, y no sería la primera vez que se han dado casos de esta naturaleza. Tal es la seguridad con que hoy se vive en Elche.

Han sido ascendidos á generales los paquetes de cigarros de á 35 céntimos, llegados recientemente á los estancos de esta población.

Todos vienen ya con su correspondiente fajita.

Ha regresado á Elche nuestra distinguida amiga é ilustrada colaboradora la Srta. Milagros Gomez Soler.

Hace ya dos semanas que no hemos recibido nuestros queridos colegas de Orihuela *El Noticiero* y *El Martes*, á pesar de que han llegado ya á Elche los correos que nos faltaban.

El último sábado efectuaron su enlace en Alicante nuestro querido amigo D. Gerónimo Ruiz Selva, Director de *El Noticiero Alicante* y redactor que fué de *EL VINALAPO*, y la distinguida Srta. Asuncion Sanjuan, primera actriz del teatro Español.

También unieron en Elche sus destinos nuestra linda paisana la Srta. Margarita Escobar y un jóven forastero cuyo nombre ignoramos.

Hoy deben recibir asimismo la bendición nupcial cuatro jóvenes bastante conocidos y apreciados, y en lo que resta de año tendremos ocasion de apuntar nuevos vínculos entre personas que figuran en la buena sociedad ilicitana.

Han cesado en su publicación nuestros queridos colegas *El Progreso* de Alicante, *El Activo* de Villena y *El Eco de la Marina* de Denia.

Sentimos vernos privados de tan ilustrados compañeros.

En sesion del día 7 de los corrientes ha acordado el cuerpo provincial nombrar Administrador subalterno de expositos á distrito de Elche á nuestro querido amigo D. José Cortés.

Segun nuestras noticias, débese atribuir el aumento á las gestiones practicadas por el ayuntamiento provincial de la fraccion Santonja, nuestro particular y estimado amigo D. Juan Martín Cortés. El Sr. Perpiñán venia desempeñando el cargo durante veintidos años, y tan solo á la influencia campista debió su cesantia: ahora que el Sr. Cortés está en auge, ha sido su primer acto reponer á uno de los pocos amigos que le siguieron en la desgracia.

Como se vé, es admirable la union entre los elementos conservadores de la provincia.

Por fin ha dispuesto el Ayuntamiento que se limpien nuestras calles, y poco á poco va desapareciendo el fango que las convertia en lodazales inmundos.

Un aplauso á la municipalidad.

Ahora lo que vendria estudiar es si deben ó no arrojarse algunos carros de grava ó casquijo en la multitud de vaches producidos por las últimas lluvias.

Las salidas del pueblo deben llamar muy especialmente nuestra atención: lo ocurrido ayer en la esquina de la Corredera al coche de Peral, en donde con nosotros iba á Alicante el Sr. Alcalde, es un aviso elocuente.

Con paciencia y buen deseo, se alcanza todo.

Han honrado nuestra redaccion con su visita los importantes diarios de la córte *El Liberal*, *El Correo*, *El Día* y *La Reforma Burocrática*, semanario político independiente defensor de los intereses de los funcionarios de la administración pública; *La Paz*, diario de noticias que se publica en Murcia; *El Cullerot*, periódico semanal escrito en dialecto valenciano, ilustrado, humorístico, político y de intereses materiales, que todos los domingos vé la luz en Alicante, y *El Chirri*, periódico de la clase, que no es político ni literario ni de intereses materiales ni espirituales y que se publica en Jaén, cuando puede.

Agradecemos la visita, devolviendo el cambio.

Victima de una apoplegia fulminante ha fallecido en Alicante la señora madre de nuestro cariñoso amigo el director de *La Tarde* D. Antonio Galdó y Chapuli.

Para tan sensible pérdida no encuentra palabras de consuelo quien, como nosotros, se siente afligido por igual pena: llora, llora inconsolable nuestro amigo su inmensa desgracia, y si cabe lenitivo, proporciónele alguno la parte que en su dolor tomamos.

Vuelve á hablarse de establecer sala de lo civil en las Audiencias de lo criminal de Alicante y otras capitales, para conocer de los negocios de los juzgados de las respectivas provincias.

Aplaudimos una ventajosa resolución.

Segun se dice, el señor Gobernador civil hace días acaricia el pensamiento de hacer retratar á todas las mujeres de vida airada que viven en la capital.

Hé aquí una ocurrencia que de realizarse, y bien explotada por persona entendida, podria en su día proporcionar muy buenos ingresos.

Segun dice un periódico de Madrid, en la córte existen más de 5.000 establecimientos dedicados á expender vino al por menor, encontrándose en una calle sola, en la de Toledo, nada menos que 103.

ALICANTE:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE A. REUS.  
Jorge Juan, números 11 y 13.

SONETO.

¿Quién es ese gigante bienhechor  
Que, do inmensa montaña de vapores,  
Rige los mundos, inspirando amores,  
Y pisa estrellas, de la luz señor?  
¿De do emana el celeste resplandor  
Que dá al frís sus límpidos colores  
Y el suelo esmalta de pintadas flores,  
Derramando doquier vida y calor?  
¿Qué es ese globo de matices bellos  
Que luz dorada sin cesar chispea?  
¿Dó nacen esos vívidos destellos  
En que Natura entera se recrea?  
¿Son de Febo flamígeros cabellos!  
¿Es el Sol, que en el zénit centellea!

M. MARTINEZ.

EPILOGO.

Al día siguiente Gomez y otro de los naufragos fallecieron; el tercero se salvó.

Por este se supo que un tal Juan Gimenez se había embarcado en la goleta «Providencia» é iba á Barcelona; que el buque, á causa del temporal naufragó en la playa de la villa de A. y que su cargamento eran frutos coloniales para la capital del Principado.

La administración se encargó de poner en claro estos asuntos.

Siendo como las dos de la tarde el cura penetró en la celda de Antonio.

—Dios es grande, le dijo; sus secretos son inescrutables y su poderosa mano dá el premio y el castigo á los mortales.

Juan Gimenez, no era tal Juan Gimenez; era Gaspar Gomez; al depositar en mi sus culpas y pecados y próximo á dar cuenta a

## SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DEL LICENCIADO D. FEDERICO BRÚ.  
TORREVIEJA

### Curacion del Garrotillo

(CROUP)

Y DIFTERIA EN TODAS SUS MANIFESTACIONES.

A principios del año 1881 leí en el «Diario Médico de Viena» observaciones muy atinadas, el procedimiento médico y la fórmula farmacéutica, con que el Dr. Guttman había obtenido la curación del garrotillo en 81 casos graves. Su colega Dlleuski confirmaba, poco después, el mismo procedimiento con idéntico suceso en casos *verdaderamente desesperados*. Y el 30 de Julio de aquel año lo recomendaba «Le Progrés médical» (París) con nuevas comprobaciones de éxito debidas á algunos médicos franceses.

Habia yo presenciado en algunos niños todo el horrible martirio de la enfermedad, siempre de terminación funesta. Habíame impresionado cruelmente el amarguísimo dolor de padres sin consuelo y la desesperación de los médicos, inermes contra la despiadada dolencia. Tenia hijos de tierna edad, y lo era yo de la ciencia, si de los mas modestos, de los mas entusiastas, y me propuse con propósito enérgico estudiar la enfermedad por todos los medios: en las teorías mas aceptadas, en los textos mas seguidos, en la práctica y consejo de todos los médicos. La bondad de muchos de estos me proporcionó obras de consulta tan celebradas como la de Bretonneau, Millard, Labourene, Delbet, Bouchut, etc. Tuve en mis investigaciones la acertada dirección del estudioso y acreditado médico D. José Bañón, al cual se debe en gran parte el fruto de nuestro trabajo. Aprendí que la difteria mata por asfixia, cuando la exudación membranosa adquiere estension y grosor bastante á impedir la respiración, y mata por infección (verdadera envenenamiento) cuando los productos pútridos de la mucosa ulcerada son reabsorbidos y penetran en la sangre. Examiné la fórmula Guttman, avivé su actividad al máximo que permite el uso interno, y llevada á la práctica demostró su rápida eficacia en la destrucción de las pseudo membranas. Esto era algo, era mucho indudablemente. Pero no era todo. Restaba combatir la infección (septicemia) y la fórmula Guttman no tiene poder desinfectante. Hubo quien preconizó las excelencias del aceite esencial de trementina, y quien obtuvo curaciones sorprendentes con los vapores de la breva. Vi en ello la acción poderosa de los antisépticos del pino. Los obtuve inmediata y directamente de la raíz, los asocié á los principios activos del *pitocarpus pinnatus* (base de la fórmula del doctor alemán) y muy repetidas experiencias nos han demostrado ya en todos los casos su segura eficacia contra las membranas y contra la infección. Tal es la historia del preparado, que recomiendo á los médicos y á los padres de familia. Falta á mi recomendación la garantía de ser alemán como Guttman ó francés como Bouchut; pero no está en mi mano dejar de ser español para acreditar un producto á que, por lo menos, he dado forma farmacéutica.

#### Modo de usar la POCION BRÚ.

Adminístrese una cucharadita de hora en hora, á menos que el médico de quien no debe prescindirse nunca, disponga su tratamiento más frecuente. Proscribese todo otro medicamento. Aún después de haber desaparecido las membranas, debe continuarse el tratamiento, sobre todo si la orina del atacado contiene albumina, síntoma segurísimo de la infección septicémica, y no debe suspenderse hasta dos dias después de haber desaparecido la albuminuria. El médico no debe olvidar nunca la observación de este síntoma, el más grave de la difteria, ni la facilidad con que se reproducen los fenómenos septicémicos. Apenas destruidas las membranas adquieren los pacientes una mejoría tan notable, que generalmente se los juzga fuera de peligro. Pues no debe creerse en tal mejoría, mientras subsista la albuminuria. Combátase ésta sin modificar el tratamiento, é insisto en ello, hasta dos dias después de haber desaparecido; y solo así puede tenerse la seguridad de que no ha de reproducirse, ni ocasionar la *parálisis difterica*, consecuencia de la intoxicación.

El reconocimiento de la albumina es sencillísimo. Póngase la orina en cualquier vasija al fuego, y si contiene albumina, ésta se coagula por la elevación de temperatura, como sucede con la clara de huevo.

LA POCION BRÚ preserva tambien del garrotillo. Los niños que toman una cucharadita diaria, no son atacados. En tal concepto debe usarse en toda población donde la difteria se haya declarado epidémica.

Este medicamento no se altera por el tiempo. Ventaja que permite tenerlo á prevención en las casas. Véndese al precio de 8 ptas. un frasco en toda España. A los Sres. Farmacéuticos grandes descuentos.

Depósitos.—Alicante: Farmacia de D. José Soler, plaza de San Cristóbal.—Madrid: Centro Médico Farmacéutico, Puerta del Sol, 13.—Valencia: Farmacia Quesada.—Cartagena: Farmacia Cotruello.—Elche: D. José Bañón.—Guadalajara: Diego de Bartolomé.

Depósito general: Torre Vieja (Alicante) Farmacia de

Federico Brú.

EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO

Se publica los jueves y domingos

Precios de suscripción.—En Elche, un mes, 0,75 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2,50 pesetas.—Se suscribe en la Administración, San Gerónimo, 17, bajo.—Números sueltos, 0,15 pesetas.—Se venden en casa de D. Loranzo Torres, plaza de la Constitución.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.

Precio de los anuncios.—Para los suscriptores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administración, y en Alicante, en la imprenta de D. Antonio Reus, Jorge Juan, 11 y 13. Pago siempre adelantado.

### Establecimiento de Rico.

Plaza de Abastos.—Elche.

Almuerzos, comidas y cenas.  
Vinos de todas clases; seco, dulce, manzanilla, Jerez, amontillado, etc., etc.  
Embutidos, quesos, latas de conservas, pastas, etc. Precios sumamente módicos.  
Se sirve á domicilio.

### LECCIONES DE DIBUJO.

Lineal y de figura.

PEDRO IBARRA, 5, Féria, 5, ELCHE.

De seis á ocho de la noche.—Honorarios módicos.

38

NUESTRAS DEUDAS.

Altísimo de sus actos me entregó esta cartera con títulos y valores por veinticinco mil duros, que llevaba en el bolsillo del lado izquierdo, junto al corazón; quiere que quince mil duros sean restituidos á V. y los diez mil restantes sirvan para fundar una casa de Beneficencia en este mismo local.

Tome V. y alabe y bendiga á Dios.

—Sí, señor cura, y desde el fondo de mi alma perdono á Gomez; V. me enseñó que Dios no perdona á quien no perdona á su prójimo.

Antonio, pues se casó con una mujer honrada, tuvo hijos y fué el Alcalde del pueblo; es mas, sacó á Pedro el Rojo de sus apuros y tuvo en él al más ardiente partidario.

Hoy un bonito establecimiento de Beneficencia ocupado por las hermanitas de los pobres se halla instalado en el modesto convento. Antonio es el Administrador de sus fondos. El cura su Director espiritual.

Antonio, su mujer y sus pequeños hijos acuden casi diariamente al cementerio á re-

zar sobre la tumba de María Fuentes haciendo que los pequeños niños fijasen su atención en aquellas palabras que pusieron término á sus infortunios. «Perdónanos Señor nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.»

FIN.

### SONETO.

¿Quién es la que, en espléndido derroche,  
La azul esfera de diamantes llena,  
Con estrellas formando una cadena  
Que ciñe al cuello con argénteo broche?  
¿Qué niña es esa que en celeste coche  
Cruza del éter la estension serena,  
Ahuyentando su luz, dolor y pena,  
A la vez que las sombras de la noche?  
¿Qué diosa es esa que orgullosa impera  
Del ancho espacio en la sin fin llanura?  
¿Qué reina ostenta nivea cabellera  
Que rayos lance de sin par blancura?  
¿Es de Apolo divina compañera  
¿Es la luna que vierte lumbre pura!

M. MARTINEZ.